

**Genesis 18:1-15, 21:1-7** New Revised Standard Version (NRSV)

The Lord appeared to Abraham by the oaks of Mamre, as he sat at the entrance of his tent in the heat of the day. He looked up and saw three men standing near him. When he saw them, he ran from the tent entrance to meet them, and bowed down to the ground. He said, “My lord, if I find favor with you, do not pass by your servant. Let a little water be brought, and wash your feet, and rest yourselves under the tree. Let me bring a little bread, that you may refresh yourselves, and after that you may pass on—since you have come to your servant.” So they said, “Do as you have said.” And Abraham hastened into the tent to Sarah, and said, “Make ready quickly three measures of choice flour, knead it, and make cakes.” Abraham ran to the herd, and took a calf, tender and good, and gave it to the servant, who hastened to prepare it. Then he took curds and milk and the calf that he had prepared, and set it before them; and he stood by them under the tree while they ate.

They said to him, “Where is your wife Sarah?” And he said, “There, in the tent.” Then one said, “I will surely return to you in due season, and your wife Sarah shall have a son.” And Sarah was listening at the tent entrance behind him. Now Abraham and Sarah were old, advanced in age; it had ceased to be with Sarah after the manner of women. So Sarah laughed to herself, saying, “After I have grown old, and my husband is old, shall I have pleasure?” The Lord said to Abraham, “Why did Sarah laugh, and say, ‘Shall I indeed bear a child, now that I am old?’ Is anything too wonderful for the Lord? At the set time I will return to you, in due season, and Sarah shall have a son.” But Sarah denied, saying, “I did not laugh”; for she was afraid. He said, “Oh yes, you did laugh.”

The Lord dealt with Sarah as he had said, and the Lord did for Sarah as he had promised. Sarah conceived and bore Abraham a son in his old age, at the time of which God had spoken to him. Abraham gave the name Isaac to his son whom Sarah bore him. And Abraham circumcised his son Isaac when he was eight days old, as God had commanded him. Abraham was a hundred years old when his son Isaac was born to him. Now Sarah said, “God has brought laughter for me; everyone who hears will laugh with me.” And she said, “Who would ever have said to Abraham that Sarah would nurse children? Yet I have borne him a son in his old age.”

**Génesis 18:1-15, 21:1-7** Dios Habla Hoy (DHH)

El Señor se le apareció a Abraham en el bosque de encinas de Mamré, mientras Abraham estaba sentado a la entrada de su tienda de campaña, como a mediodía. Abraham levantó la vista y vio que tres hombres estaban de pie frente a él. Al verlos, se levantó rápidamente a recibirlos, se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, y dijo:—Mi señor, por favor le suplico que no se vaya en seguida. Si a usted le parece bien, voy a pedir un poco de agua para que se laven los pies y luego descansen un rato bajo la sombra del árbol. Ya que han pasado por donde vive este servidor suyo, les voy a traer algo de comer para que repongan sus fuerzas antes de seguir su camino.—Bueno, está bien —contestaron ellos. Abraham entró en su tienda de campaña y le dijo a Sara: —¡Rápido! Toma unos veinte kilos de la mejor harina y haz unos panes. Luego Abraham corrió a donde estaba el ganado, escogió el mejor de los becerros, y se lo dio a uno de sus sirvientes, quien lo preparó inmediatamente para la comida. Además del becerro, Abraham les ofreció cuajada y leche, y estuvo atento a servirles mientras ellos comían debajo del árbol.

Al terminar de comer, los visitantes le preguntaron a Abraham:—¿Dónde está tu esposa Sara? —Allí, en la tienda de campaña —respondió él. Entonces uno de ellos dijo: —El año próximo volveré a visitarte, y para entonces tu esposa Sara tendrá un hijo. Mientras tanto, Sara estaba escuchando toda la conversación a espaldas de Abraham, a la entrada de la tienda. Abraham y Sara ya eran muy ancianos, y Sara había dejado de tener sus periodos de menstruación. Por eso Sara no pudo aguantar la risa, y pensó: «¿Cómo voy a tener este gusto, ahora que mi esposo y yo estamos tan viejos?» Pero el Señor le dijo a Abraham: —¿Por qué se ríe Sara? ¿No cree que puede tener un hijo a pesar de su edad? ¿Hay acaso algo tan difícil que el Señor no pueda hacerlo? El año próximo volveré a visitarte, y para entonces Sara tendrá un hijo. Al escuchar esto, Sara tuvo miedo y quiso negar. Por eso dijo: —Yo no me estaba riendo. Pero el Señor le contestó: —Yo sé que te reíste.

De acuerdo con su promesa, el Señor prestó atención a Sara y cumplió lo que le había dicho, así que ella quedó embarazada y le dio un hijo a Abraham cuando él ya era muy anciano. El niño nació en el tiempo que Dios le había dicho. El nombre que Abraham le puso al hijo que Sara le dio, fue Isaac; y lo circuncidó a los ocho días de nacido, tal como Dios se lo había ordenado. Abraham tenía cien años cuando Isaac nació. Entonces Sara pensó: «Dios me ha hecho reír, y todos los que sepan que he tenido un hijo, se reirán conmigo. ¿Quién le hubiera dicho a Abraham que yo llegaría a darle hijos? Sin embargo, le he dado un hijo a pesar de que él ya está viejo.»